

## EL MAL DE LAS 'VACAS LOCAS'

La enfermedad de Creutzfeldt-Jakob tiene un período de incubación de  
**Entre 5 y 10 años**

## Los tres casos españoles

## Primer caso

Una **mujer de 26 años** residente en Madrid que falleció en julio de 2005

## Segundo caso

Una **mujer de 40 años** residente en León que falleció el 28 de diciembre de 2007

## Tercer caso

Un **varón de 51 años** residente en León que falleció en febrero de 2008

## Casos en el mundo

Reino Unido	166
Francia	23
Irlanda	4
<b>España</b>	<b>3</b>
Estados Unidos	3
Holanda	2
Portugal	2
Italia	1
Portugal	1
Canadá	1
Arabia Saudí	1



## Transmisión al hombre

La enfermedad tuvo su inicio en vacas criadas con piensos de origen animal.



## PARTES DEL ANIMAL CON MAYOR RIESGO

La enfermedad afecta a dos tipos de células:

## Neuronas

Células nerviosas localizadas en el cerebro y la médula espinal. En ellas se concentran los priones infectados

## Linfocitos

Las células blancas de la sangre se concentran en la médula ósea. También aparecen en algunas vísceras

El cerebro del animal es la pieza más peligrosa por su alta concentración de neuronas

## Espinazo y médula

Junto al cerebro contiene neuronas del animal. Las vértebras del espinazo se utilizan en caldos y guisos

## Chuletón y costillas

Los chuletones y cualquier pieza de carne pegada al hueso tienen riesgo por su proximidad a los tuétanos óseos

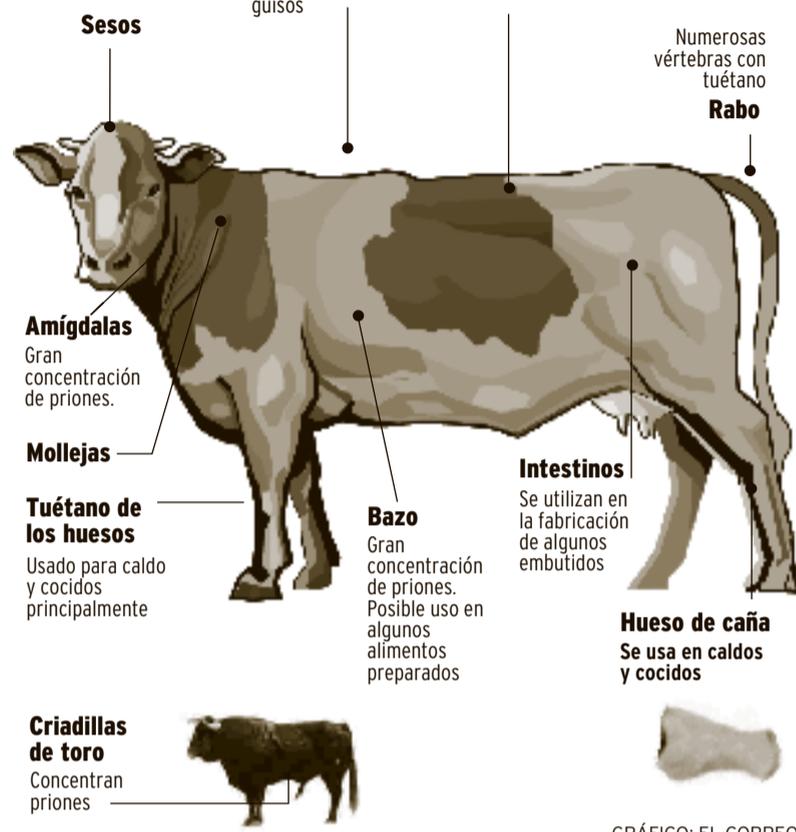


GRÁFICO: EL CORREO

# El mal de las 'vacas locas' pasa factura tres años después con otros dos muertos en España

Una mujer de Salamanca de 40 años y un leonés de 51 fallecieron entre diciembre y febrero pasados por la ingesta de tejidos contaminados

Los expertos no descartan que se produzca ahora un goteo de muertes

FERMÍN APEZTEGUIA

La crisis alimentaria de las *vacas locas*, desatada con el cambio de milenio, ha comenzado a pasar factura en España. El Centro Nacional de Epidemiología confirmó ayer la muerte en los últimos meses de dos personas de 40 y 51 años, como consecuencia de la variante humana de la enfermedad animal. Ambos fallecimientos elevan a tres las víctimas que oficialmente se ha cobrado esta patología en nuestro país, la primera de ellas en el 2005. Los expertos dicen que aparecerán más, porque toca que así sea. Ha llegado el momento, pero no es para alarmarse. La enfermedad está controlada, se conocen las vías de transmisión y las medidas higiénico-sanitarias para impedir su expansión hace tiempo que están vigentes.

¿Qué es el mal de las *vacas locas*? La Encefalopatía Espongiforme Bovina (EEB), que es como se llama en realidad, es una enfermedad que se desata entre cinco y quince años después de que uno

haya ingerido tejidos animales infectados con priones. El prión es una proteína «perversa», según los especialistas, capaz de generar serios daños en el cerebro. A través de la alimentación, entra por el intestino, de donde pasa al aparato linfático. Su objetivo es el sistema nervioso central, donde se

generan cada vez más células de este tipo que viajan directamente al encéfalo y lo destruyen. Lo dejan como una esponja. Irremediablemente, mueren las neuronas.

Por algún motivo, el prión de las ovejas, llamado *scrapie* y causante de la encefalopatía ovina, inocua para el hombre, pasó al ganado

vacuno. La crisis del petróleo con que arrancó la década de los ochenta hizo el resto. Los productores ingleses modificaron el proceso de elaboración de harinas cárnicas para el consumo del ganado y comenzaron a utilizar desechos más baratos. Sin darse cuenta, habían dado el primer paso para facilitar

que la enfermedad saltara a la especie humana. Así ocurrió.

El consumo de tejido nervioso, linfático, ganglios y vísceras de vacas contaminadas facilitó que la enfermedad pasara al ser humano, que ya antes sufría -y sufre- una patología casi idéntica, llamada de Creutzfeldt-Jakob. Se manifiesta de manera muy similar: depresión, temblores, ataxia... Pero se da en personas mayores, de más de 70 años. La diferencia con la variante humana de las *vacas locas* es que ésta aparece en personas jóvenes, de 30 a 50 años, y que en su día consumieron productos infectados.

## Las asociaciones de consumidores critican el retraso en informar

AGENCIAS MADRID

Las principales organizaciones de consumidores españoles solicitaron ayer al Ministerio de Sanidad y Consumo que explique con claridad las razones del retraso en el anuncio de la muerte de dos personas por el mal de las *vacas locas*, noticia conocida ayer,

y que actúe con claridad en estas cuestiones.

Antonio López, portavoz de la Confederación de Consumidores y Usuarios, asegura que no hay motivos para la alarma pero que «no deja de ser extraño» que se tarde tanto en anunciar unas muertes ocurridas el 28 de diciembre del 2007 y el 7 de febre-

ro de este año, respectivamente. Por su parte, Yolanda Quintana, responsable de comunicación de la Confederación Española de Organizaciones de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios, considera que en el caso de que se haya retenido información, sería «una grave irresponsabilidad».

Para la Organización de Con-

sumidores y Usuarios (OCU), en boca de su portavoz, Ileana Izverniceanu, «sería bueno» que el Gobierno explicara el por qué de la tardanza en hacer públicos los dos casos. Según Izverniceanu, «lamentablemente se esperaban este tipo de muertes», puesto que el periodo de gestación de la enfermedad es de unos ocho años, aunque el origen del mal habría que buscarlo en el uso de derivados cárnicos empleados antes de detectarse el problema. La Unión de Consumidores de España señaló, por su parte, que no hay motivos para la alarma.